

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Redacción y Administración

Silva, 41, 43 y 45.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 149.

Domingo 2 de junio de 1901

MADRID.—Año IX.—Núm. 397.

LA REPRESION SE IMPONE

No hace mucho, apoyando lo escrito por un suscriptor, clamábamos contra las bárbaras escenas que suelen dar lugar las romerías de la región gallega, haciendo resaltar el papel que en ellas juega la Guardia Civil y llamando a la atención de las autoridades para que con mano firme pusieran coto a las salvajadas de esos aldeanos, dignos de ser trasplantados al centro de África.

La realidad ha venido desgraciadamente a demostrar cuan en su punto estaban aquellas observaciones.

En otro lugar verá el lector el sangriento atropello cometido contra la Guardia Civil; atropello que hace brotar la indignación de todo nuestro ser, no solo contra los infames agresores, asesinos viles que desde la sombra han acechado a sus víctimas, sino contra todos los que con manifiesto desprecio de los intereses y del prestigio de este benemérito Instituto, dan lugar con su tibieza a que se rebaje el nivel de la fuerza moral indispensable para la existencia de esta institución.

De poco tiempo a esta parte, los atentados contra la Guardia Civil se han repetido con desconsoladora frecuencia, hasta el extremo de que en otro país que no fuera esta desdichada España, ya hubieran llamado la atención del poder para robustecer la autoridad de la Benemérita ejerciendo saludables acciones para inculcar en las masas el indispensable respeto y temor hacia una fuerza que es la garantía de la ley. No se ha hecho así y las consecuencias se van tocando, hoy en la Coruña, ayer en Carmona y en otros puntos con motivo de las elecciones, y por este camino a ningún fin bueno podemos llegar seguramente.

La política que todo lo absorbe, el caciquismo que sigue ejerciendo su oligarquía como antes del desastre, es el eterno obstáculo para que se ejercite en toda su amplitud la represión de hechos tan punibles como el atentado de Uges. Los mismos que piden el aumento de la Guardia Civil, los mismos que constantemente gestionan la creación de nuevos puestos, no tienen aprensión en proteger bajo cuerda a los asesinos de los que guardan sus propiedades. Llévense las cartas sobre el diputado del distrito, sobre el personaje influyente, y personajes y diputados aprietan al ministro para recabar su benevolencia con los procesados. Y la prensa, la gran prensa, atenta a la multiplicación del «perro chico», da la noticia que el telégrafo le trasmite y no vuelve a ocuparse más del asunto.

No creemos en la pasividad del gobierno respecto al caso concreto que nos ocupa.

El hecho ha sido tan brutal y de tal magnitud, que el señor ministro de la Guerra, jefe del Ejército y director de la Guardia Civil, se mostrará con toda la energía que tiene bien probada, en defensa de esa fuerza agredida a traición y en la sombra, y es de esperar que la ley se aplique sin contemplaciones, sin atenuantes, extremando el rigor del castigo todo lo que la ley permita para que la represión resulte tan ejemplar como las circunstancias requieren.

Pero aun confiando en que así ha de ser, mantenemos las consideraciones que nos sugiere el criminal atentado de Uges, porque no es con medidas aisladas como el mal se remedia.

Y si no se toma el decidido propósito de remediarlo; si no se robustece la autoridad y el prestigio de la Guardia Civil, sosteniendo sus fueros, libertándola de las ingerencias políticas y de las maniobras del caciquismo; si no se ponen las miras en lo alto y considerando que la Guardia Civil es una fuerza esencialmente nacional, no se la restituye a todas sus pujanzas y se la asegura para el porvenir, entonces dejará de ser lo que ha sido, lo que aún es hoy; y cuando de ella no quede más que el clásico uni-

forme y el glorioso pasado, los políticos de todos los matices, los representantes de todos los partidos, cuantos han constituido los elementos directores, tendrán sobre su conciencia la pesadumbre de esa ruina, el remordimiento de haber puesto sus manos sobre ella, como sobre el cuerpo del Crucificado las hemos puesto todos los humanos por nuestros pecados y nuestras culpas.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Nuestro querido colega *El Ejército Español* pone gran empeño en hacer constar que las fuerzas de Caballería que salieron de Sevilla en previsión de los desórdenes de los huelguistas rurales, no están bajo las órdenes del coronel de la Guardia Civil que salió de la capital con igual objeto.

Y termina su rectificación con este párrafo:

«Aunque los militares no podrían creer otra cosa, creemos conveniente rectificar lo dicho por algún periódico de Sevilla para que no se extravié la opinión».

No acertamos a explicarnos las alarmas del colega, ni qué pueda tener de extraño que fuerzas de otras armas, en concurrencia con las de la Guardia Civil, estén bajo el mando de un coronel de este Cuerpo, por ser el jefe de mayor graduación.

Si se quiere precisar el hecho no hay inconveniente en hacerlo así; pero bueno es también que conste que pudiera suceder lo que ha dicho el periódico sevillano, porque el caso está previsto reglamentariamente, y un coronel de la Guardia Civil es ni más ni menos que un coronel del Ejército.

El Centro del Ejército y Armada celebra mañana una velada necrológica en honor del comandante de Infantería D. Pedro A. Benguer, muerto en Ciudad Real el día 2 del pasado.

La velada promete ser una verdadera manifestación de duelo y de respeto a la memoria del ilustre maestro, y en ella tomarán parte escritores de todas las Armas e Institutos del Ejército.

La Infantería estará representada en el homenaje por Arráz de Conderena, Barado, Barbasán, Donoso Cortés, Ibáñez Marín, Mariaga, Martín Arroé, Santamaría y Villalba; la Caballería, por Amado; Artillería, por Severo Gómez Núñez; Ingenieros, por del Río; Estado Mayor, por Barrios; Administración Militar, por Ortiz de Pinedo, y Guardia Civil, por Vinueza.

La Academia de Infantería envía al capitán Tiralaso, y la Escuela Superior de Guerra estará representada por el teniente coronel Díaz Benzo.

Del generalato toman parte el autor de la *Pasionaria* Leopoldo Cano y el ilustre historiador de la Independencia española, general Arceche.

Nuestros muy queridos amigos el capitán de la Guardia Civil D. Juan de Ureña y su hermano el distinguido abogado D. Gabriel, acaban de perder a su hermana Isabel, víctima de rápida dolencia a la edad feliz de las ilusiones.

Sabiendo que no hay consuelo para tales aflicciones, nos limitamos a enviarles, así como a su señora madre la ilustrísima señora doña Isabel Sánchez Barranco, la expresión de nuestro más sentido pésame, deseándoles días venturosos que mitiguen el dolor de tan irreparable desgracia.

Documentación

La Sección de servicios especiales del ministerio de la Guerra, ha dictado una Circular para que los señores subinspectores de los Tercios de la Guardia Civil y primeros jefes de las Comandancias de Baleares y Canarias, remitan a dicha Sección el día 5 de cada mes relación nominal de los jefes y oficiales de los suyos respectivos, con especificación de la compañía, Comandancia y cargos que desempeñan después de pasada la revista de comisario del mes a que se refiere el expresado documento.

El coronel Elías

Gracias a la intervención de tan distinguido jefe se ha solucionado la huelga de segadores de Cádiz.

Los patronos han aceptado unas bases presentadas por dicho coronel en las que se establece que las horas de trabajo sean de sol a sol; que por la siega de habas se abonen dos pesetas; por la de cebada dos pesetas cincuenta céntimos, y por la de trigo tres pesetas.

Además se les concederá tres libras de pan, dos gazpachos, dos horas de siesta y cinco cigarrillos de veinte céntimos cada uno. También se les concede que cada siete días vayan por ropa a los pueblos, volviendo al trabajo al siguiente día.

El jefe de la línea D. Juan Vara y Terán (de Garcinosa), el cabo comandante del pue-

to de Gascuña, Eugenio Cuenca y guardias de éste, han descubierto el robo verificado en la iglesia de Castejón la noche del 4 al 5 de mayo próximo pasado, y han capturado la mayor parte de los autores.

Se dice que el Ayuntamiento y pueblo en general elevarán acta para la recompensa merecida, por la actividad y tacto desplegado, no habiendo contribuido ningún vecino de aquel pueblo al robo de referencia y si la mayor parte quinquilleros, sin residencia fija en ningún punto; éstos son autores de otros varios robos.

El pasado miércoles se celebró en Orense el Consejo de guerra para fallar la causa instruida contra el guardia Jenaro Gordón, por abandono de servicio.

Fue presidente el coronel del Cuerpo don Juan Mantilla y defensor el capitán de Infantería D. Saturno Alsina.

Se encuentra en Barcelona con objeto de adquirir caballos, la comisión de remonta presidida por el coronel D. José Murciano.

De Cádiz

El coronel del 4.º Tercio, señor Elías, es objeto de merecidos elogios por la inteligencia y actividad con que ha sabido descubrir el coplot anarquista de los operarios de Lebría y pueblos comarcanos.

El día 30 se celebró el Consejo de guerra para juzgar y sentenciar al «Chato de Jaén», que como se recordará, al ser detenido en Sevilla hizo fuego contra el inspector de policía, hiriendo también al heroico guardia civil Izquierdo que le detuvo.

El acusado ha sido condenado a diez y ocho años de cadena.

El «Chato» ha escuchado con mucha serenidad el fallo del Consejo de guerra, ante el que ha seguido sosteniendo que no había hecho disparo alguno contra el guardia.

Resolución de compromisos

En otro lugar publicamos los nombres de los 10 individuos a quienes se les concede la resolución del compromiso, según Reales órdenes que el *Diario Oficial* de ayer publica.

La continua serie de disposiciones de esta naturaleza, demuestra lo que hace tanto tiempo venimos sosteniendo: que es necesario mejorar las condiciones de estabilidad de los individuos del Instituto para que permanezcan en él, y amantes de la profesión lleguen a ser los veteranos que es necesario formen el núcleo principal de la Corporación.

Los amigos del Instituto

El digno rector de la parroquia de Aya (Gulpizcos) D. Francisco Ignacio, ha renunciado a los honorarios que le corresponden por el bautismo de una niña del guardia José García Soria, a la que apadrinaron el cabo Zacarías Marcos Raperez y la profesora de primera enseñanza.

Igualmente, el ilustrado médico D. Segundo Z., no ha querido cobrar la cuenta de asistencia facultativa.

Merecen mención estos hechos que demuestran el afecto y la consideración que la Guardia Civil merece a tan dignas personas.

El Membrete

Nuestros abonados pueden dirigirse directamente al dueño de este establecimiento don José Pérez Alfonso, León, 28, cuyo señor les servirá cuantos encargos deseen referentes a objetos de escritorio, tipografía, litografía, etcétera.

Véase el anuncio de cuarta plana para proceder al envío, es condición precisa remitan el importe a dicho señor.

Recomendación

Estomago Artificial: Polvos del Doctor Kuntz es el medicamento mejor que existe para la cura radical de todas las enfermedades del aparato digestivo por antiguas y rebeldes que sean, con la particularidad de que el enfermo empieza a notar la mejoría a las primeras tomas.

Recomendamos eficazmente a nuestros lectores en la seguridad que agradecerán nuestro consejo al verse completamente curados.

Ramb'a de las Flores, núm. 4, Barcelona.

POR LA CLASE DE TROPA

LOS EXÁMENES

Con nuestra campaña, y con las muchas cartas que recibimos animándonos a proseguir, coincide la convocatoria para exámenes de guardias a cabos.

El mal ya está hecho, y los individuos del 5.º Tercio y Guardias Jóvenes, no se librarán de las molestias, gastos y perturbaciones que ocasiona tan funesto sistema.

Sistema que además de los vicios apuntados, da lugar a que un coronel, acaso el más moderno de todos, califique a los subordinados de todos sus colegas más antiguos que él.

En la actualidad, el señor coronel del primer Tercio, presidente del tribunal examinador, resulta el número 2 del escalafón, pero es para coincidencia.

Este pequeño detalle demuestra hasta qué punto es ilógico el sistema que combatimos. ¿Cuándo se volverá al antiguo, al justo y razonable?

¿Cuándo se verificarán los exámenes dentro de los respectivos Tercios?

El general Barraquer, jefe de la Sección, es quien debe contestar.

Esperamos que a vaya haciendo cargo de los graves inconvenientes que se ocasionan a los guardias con los gastos extraordinarios que se ven obligados a realizar, y esperamos que penetrado de ello sea esta la última convocatoria para exámenes en Madrid, con lo cual todos saldrán ganando: los candidatos en tranquilidad y economía, los jefes respectivos en la satisfacción de verse reintegrados en sus funciones, y los de Madrid en el necesario descanso que exigirá este servicio extraordinario que se les ha impuesto.

GUARDERIA RURAL

El actual ministro de Agricultura mantiene el plan de su antecesor respecto al proyectado cuerpo de Guardería rural, y según se desprende, se creará con absoluta independencia.

Cuando por primera vez se habló de este asunto, en tiempo de los conservadores, emitimos nuestra opinión contraria a la creación de ese cuerpo especial que no podrá llevar a cabo cumplidamente sus funciones sin el auxilio de la Guardia Civil, y abogábamos porque se aumentara el contingente de ésta con nuevas unidades dedicadas a ese fin, en vez de involucrar las cosas, complicando el servicio con entidades nuevas sin arraigo alguno.

La enseñanza más elemental, la de la experiencia es letra muerta para nosotros. Todos los españoles saben que se disolvió la Guardia rural y por qué motivos, y en otro país cualquiera bastaría ese solo precedente para no intentar la creación de otro cuerpo más grande o más chico, pero al fin con funciones similares al desaparecido.

Pero las cosas más naturales resultan tan imposibles en esta tierra de los contrasentidos. Para el objeto que el ministro de Agricultura se propone, bastaría con aumentar la Guardia Civil hasta donde fuera preciso. Pues no señor, el objeto es complicar el asunto, crear un cuerpo, que resulta más caro, y al siquiera determinar que esté compuesto de licenciados de la Benemérita. De esta manera se crean plazas para satisfacer a los amigos y vamos viviendo, y viva la regeneración!

PERMUTA

Teledo.—El cabo de la tercera compañía de esta Comandancia y puesto de Alcaudete de la Jara, Francisco de la Plata Poche, desea permutar con otro de su clase de las de Granada, Jaén, Almería, Córdoba, Málaga o Sevilla, con preferencia a las dos primeras.

REFORMAS EN EL UNIFORME

Se habla mucho estos días del proyecto del ministro de la Guerra respecto al cambio de uniformes, atribuyéndole el propósito de cambiar el color y dotar al Ejército de traje adecuado a los rigores de la estación veraniega. Como es de rigor, parece ser que nada de esto reza con la Guardia Civil.

¿Será posible que tengamos que luchar con una sordera crónica?

En tanto que se reconoce la necesidad de dotar a los demás Cuerpos del Ejército de uniformes, atribuyéndole el propósito de cambiar el color y dotar al Ejército de traje adecuado a los rigores de la estación veraniega. Como es de rigor, parece ser que nada de esto reza con la Guardia Civil.

¿Será posible que tengamos que luchar con una sordera crónica?

En tanto que se reconoce la necesidad de dotar a los demás Cuerpos del Ejército de uniformes, atribuyéndole el propósito de cambiar el color y dotar al Ejército de traje adecuado a los rigores de la estación veraniega. Como es de rigor, parece ser que nada de esto reza con la Guardia Civil.

En tanto que se reconoce la necesidad de dotar a los demás Cuerpos del Ejército de uniformes, atribuyéndole el propósito de cambiar el color y dotar al Ejército de traje adecuado a los rigores de la estación veraniega. Como es de rigor, parece ser que nada de esto reza con la Guardia Civil.

En tanto que se reconoce la necesidad de dotar a los demás Cuerpos del Ejército de uniformes, atribuyéndole el propósito de cambiar el color y dotar al Ejército de traje adecuado a los rigores de la estación veraniega. Como es de rigor, parece ser que nada de esto reza con la Guardia Civil.

Venga, pues, el uniforme de verano.

SECCIÓN DE CUERPOS DE SERVICIOS ESPECIALES

EXÁMENES

En cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 14 del vigente Reglamento de ascensos de las clases de tropa de la Guardia Civil, los coroneles subinspectores del 5.º Tercio y Colegio de Guardias Jóvenes dictarán las órdenes convenientes para que, previas las formalidades y trámites prevenidos, se presenten en esta Corte en los días que se señalan del próximo mes de julio, los aspirantes a cabos que soliciten el examen y reúnan condiciones.

El expresado acto tendrá lugar en el cuartel de la Comandancia de Madrid, bajo la presidencia del coronel subinspector del primer Tercio y tribunal que se designa en la Real orden circular e 10 del actual (*Diario Oficial* núm. 103), dando comienzo a las nueve de la mañana.

Comandancia de Valencia, días 3 y 4.

Castellón, el 5.

Colegio de Guardias Jóvenes, el 6.

Los examinandos se hallarán en esta Corte con un día de anticipación al señalado para dicho acto, adoptando los jefes respectivos las medidas necesarias para que el orden de marcha se verifique con regularidad, evitándose la aglomeración de personal en un mismo tren.

Madrid 31 de mayo de 1901.

El jefe de la Sección,
José Barraquer

Ataque a la Guardia Civil

En el pueblecito de Uges, situado a diez kilómetros de La Coruña, celebró la romería del Espíritu Santo, sin incidente ninguno.

Guardaban el orden tres parejas de la Guardia Civil, una de Infantería y otras dos de a caballo.

Al anochecer la Benemérita disolvió los bailes, regresando a La Coruña la Guardia Civil de a pie.

Cuando a la una de la madrugada abandonaron la romería las parejas montadas, fueron sorprendidas en un lugar denominado «Feans» por multitud de mozos del campo, que, emboscados en el camino, hicieron una descarga cerrada sobre la Benemérita, al grito de «Muera la Guardia Civil».

Afortunadamente, esta primera descarga no causó ningún herido.

La Benemérita apeóse rápidamente, por no poder maniobrar con los caballos, quedándose un guardia al cuidado de éstos e internándose valientemente los otros dos en un cabo para aprehender a los autores de la emboscada.

Entonces se sostuvo un largo tiroteo por ambas partes, disparando a quemarropa sobre el guardia Domingo Alvarez un mozo que estaba oculto detrás de un matorral, cayendo a tierra el infeliz guardia, a quien la bala atravesó el bajo vientre.

Uno de sus compañeros lanzóse sobre el agresor, luchando con él, cuerpo a cuerpo, hasta lograr sujetarlo.

El mozo que hirió al guardia se llama Antonio Bello Vázquez.

Los guardias entregaron, esposado, al agresor al que cuidaba de los caballos.

Mientras el cabo conducía al herido a una casa próxima, Antonio Bello, aprovechando el momento de que se encabitraron los caballos de la Benemérita, logró fugarse.

Otro de los guardias disparó sobre él, consiguiendo herirle, pero sin que se detuviese en su fuga.

Buscante activamente fuerzas de varios puestos.

El guardia herido ha ingresado en el Hospital militar.

Están detenidos 17 cómplices de la emboscada a la Guardia Civil.

Los sucesos de la Coruña

Ciertos espíritus, ya timoratos, ya sectarios, ya demasiado optimistas, tratan de quitar importancia a lo ocurrido en la Coruña en la pasada semana. Para ellos, ocuparse de tan desagradable incidente, es poco menos que deseos de ocupar espacio, puesto que se trata de uno de tantos alborotos, sin grave trascendencia.

No la tendrá, por cierto, para los que, alejados de la esfera en que se experimentan los inmediatos resultados y sin motivo para pensar otra cosa, creen que estamos en el mejor de los mundos posibles y que tales sucesos obedecen por una parte a una irritación innata, y por otra a una represión excesiva.

Podrá ser lo ocurrido en la Coruña un alboroto más, pero ese más corrobora lo que hemos dicho muchas veces: que hay en los espíritus una levadura de anarquía que al menor choque explota violentamente y que

eso es un sintoma grave que importa prevenir.

No hay para que ocultarlo. Lo de la Coruña no han sido sólo cuatro gritos, ni cuatro carceras sólo. En la Coruña ha habido lucha y la sangre ha manchado las calles de la capital gallega.

Lo decimos así sentando un hecho y claro está que no en tono de censura a la fuerza que, para sostener el orden, ha hecho uso de sus armas. Por lo mismo que procuramos que nunca la pasión nos ciegue, diremos ahora lo que hemos dicho siempre, que cuando la fuerza armada, la Guardia Civil en primer término, toda vez que es la primera de que se echa mano, sale a la calle por exigencias de tranquilidad pública, necesario es que lleve su cometido y que mantenga su autoridad y su prestigio, a todo trance y sin que el cumplimiento del deber y de la disciplina pueda merecer otra cosa que aplauso.

Pero cabalmente porque la fuerza armada, puesta en tales circunstancias, no puede obrar de otro modo, es por lo que quisieramos que, antes de hacerla intervenir se procediera con la justicia, con el tacto, con las bien pensadas medidas que hicieran innecesaria dicha intervención porque, si por ejemplo, en los conflictos entre el capital y el trabajo, hoy tan frecuentes, las autoridades civiles mostraran un celo nada oportuno en quienes deben ser imparciales, por los intereses de los patronos representados a veces por poderosas Compañías que, en su sed de ganancias, no se contienen en los límites que la moral señala, y sin casi oír a los obreros, sacasen desde luego contra ellos la Guardia Civil y la tropa, sobre exacerbarlos y fomentar la anarquía que en los espíritus produce la idea de que los buenos medios nada obtienen, dársele lugar a lamentabilísimas e irremediables escenas como las de la Coruña.

Y más sucedería. Sucedería que apareciese entre la fuerza armada y el pueblo un divorcio que no existe y a que aquella sea mirada, sino con odio, con prevención al menos por los que no meditan que, cuando las autoridades juzgan llegado el caso, y ese juicio es el que conviene pesar, ni la Guardia Civil ni la tropa salen a la calle para ser agredidas impunemente, ni para armonizar intereses, ni para discutirlos, ni para fallar litigios en pro de tal o cual parte, sino para obrar conforme a su misión y a su naturaleza misma.

LOS VERDUGOS

La terrorífica figura del ejecutor de la justicia, en todos los países ofrece un gran interés.

En Alemania, la función de verdugo constituye una profesión, como en Francia y España. Antes que así fuese, la triste misión de dar muerte a un semejante, incumbía al más joven de la comunidad. En Francia era el casado más moderno quien se encargaba de esta triste tarea, y en otros puntos el último concejal elegido o el habitante que llevase menos tiempo de residencia.

Un príncipe llamado Witoldo, dió la orden de que los condenados se ejecutasen a sí mismos; en varios puntos de Alemania el verdugo adquiría títulos de nobleza cuando había derribado el número de cabezas que marcaba la legislación.

En Amberes se designaba un carnicero, elegido entre los más antiguos del gremio. En Inglaterra, hasta hace algunos años, no existía verdugo. El sheriff (1), una vez dictada la sentencia, iba en busca de un ejecutor ofreciéndole oro a manos llenas. Si no lo encontraba, él tenía que ejecutar la sentencia. Una sola vez se dió el caso de tener

(1) Magistrado inglés cuyas funciones son anuales, obligatorias y gratuitas. Está encargado de vigilar por la paz pública, de presidir las elecciones y de redactar las listas del Jurado.

que retardar la ejecución; pero no fué por falta de verdugo, sino porque los cómplices del condenado se dieron tan buena maña, que hicieron prender por deudas al sheriff.

En España el oficio de verdugo era hereditario, y las familias de los ejecutores no pedían unirse más que entre sí. Esta obligación ha dado lugar a tristes incidentes. Un día el verdugo de Burgos, que se vió forzado a suceder a su hermano, fué presa de sucesivos ataques nerviosos que le impidieron llevar a cabo la ejecución, a pesar de los ruegos, las amenazas y hasta los malos tratamientos que se le prodigaron. El verdugo de Salamanca, que era víctima de accidentes cada vez que tenía que ejercer su sinuado ministerio, murió en un acceso de delirio furioso.

En Francia es preciso remontarse al siglo XIII para encontrar al verdugo propiamente dicho.

Los señores feudales, que tenían derecho de vida y hacienda, nombraban de entre sus súbditos un verdugo.

En ciertas comarcas vestía un traje especial con determinados atributos que le diferenciaban del resto de sus conciudadanos.

Aparte de los honorarios que percibía el verdugo, tenía, en otro tiempo, una porción de derechos extraños y siniestros:

Por coger en acolite a un malhechor, 48 francos; por desquartizarle, 36 id; por quemar viva a una hechicera, 28 id; por dar tortura, 4 id; por aplicación de hierros candentes, 2 id; por poner los brodequines, 4 idem; por cortar la lengua, las orejas y la nariz, 10 id.

La plaza del Pílori estaba rodeada de tenderetes que monopolizaban el verdugo, alquilándole para la venta de pecados.

Se le permitía establecer un impuesto sobre las legumbres, cereales y otros artículos que se exponían a la venta.

En algunos puntos hasta llegó a cobrar una contribución a las mujeres de «costumbres ligeras», como se denominaba entonces a las prostitutas.

El verdugo tenía derecho a despojar a los condenados.

A principios del siglo había un verdugo en cada departamento, y los gastos que había de satisfacer el Bra lo francés por la ejecución de la justicia ascendían a la suma de 71.000 francos.

Desde el año 70 este capítulo de gastos ha quedado reducido a lo siguiente:

Sueldo del verdugo, único en toda Francia, 6.000 francos.

Dos ayudantes de primera clase, 4.000.

Tres ayudantes más, 3.000.

Deben estar siempre dispuestos para funcionar dos «guillotinas». Para su entretenimiento, el verdugo recibe una gratificación sobre su sueldo. En caso de tener que salir de París el verdugo y sus ayudantes, viajan por cuenta del Estado y perciben una gratificación de ocho francos diarios.

El nombramiento del verdugo en Francia puede recaer sobre cualquier ciudadano designado por el ministerio de Justicia. Sin embargo, desde 1638, la familia Sansón ha proporcionado varias generaciones de verdugos. El último Sansón, destituido por haber empujado la cuchilla de la guillotina, tuvo por sucesor a Hemdrick, el prototipo del verdugo «gentilmano», que iba siempre a las ejecuciones de frac y corbata blanca. Después de cada decapitación, tomaba un baño y mandaba decir una misa por el ajusticiado.

En mi carrera de magistrado de policía no he conocido más que un verdugo: Mr. Delbier. Desempeñó el cargo desde el 53 hasta hace dos años que pidió su jubilación.

«Monsieur de Paris», como llaman los franceses a Delbier, hizo siempre una vida muy retirada, huyendo de los periodistas, entreteniéndose sus ocios con la música y los pájaros. No pocos se extrañarán que este sangriento funcionario forme parte de la Sociedad Protectora de Animales.

A Delbier le ha sucedido su hijo Anatolio, repitiéndose la tradición de los Sansón.

El nuevo verdugo es un muchacho alto,

bien constituido. En su vida privada es un hombre correcto y distinguido que no se avergüenza de la profesión que ejerce, no ocultando nunca su condición, sin que esto quiera decir que tenga a gloria el ejercerla.

De esta rapidísima ojeada retrospectiva surge espontáneamente el contraste entre lo que ha sido el verdugo, el hombre terrible, execrado y maldicho, haciendo una vida aparte, lejos del contacto de las gentes, y el actual. Ejecutor de la justicia, convertido en un funcionario de la nación, de quien la gente no huye y los periodistas tratan benévolutamente, como a Delbier padre é hijo.

Antes, el verdugo aparecía ante la imaginación de las gentes como un ser hosco, brutal y sanginario; vivía en una casa aislada y nadie le conocía.

El siglo XIX, que ha puesto su sello a todas las cosas, ha convertido al hombre terrible en el actual verdugo de París, el joven y simpático Delbier, que va al Bosque de Boulogne en bicicleta.

Goron,

Rejefe de la policía de París

(Traducción de VINUESA, hecha expresamente para *El Suceso Ilustrado*.)

BUEN SERVICIO

La prensa de Valladolid da cuenta de uno de los muchos importantes que presta la fuerza que manda el digno teniente coronel señor Benavente, quien informado de las estafas que venía realizando un vecino de Riosoco, dió acertadas instrucciones al distinguido teniente señor Trejo.

Este oficial se puso sobre la pista del estafador, logrando dar con él en la carretera de Zaratán, siendo reducido a prisión por el guardia Eugenio Fernández Trapote.

Manuel Pérez, que es el nombre del estafador, fué puesto a la disposición del juez convicto y confeso de su delito, siendo dignos de elogio cuantos han intervenido en este servicio con tan buen éxito llevado a cabo.

EL SUCESO ILUSTRADO

REVISTA SEMANAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

Don Agustín Faredes Nebot

Redacción y Administración

Alcalá, 4, principal, derecha.—Madrid

Preios de suscripción: Un año, 12 pesetas; seis meses, 6 idem.

Número suelto, 20 céntimos

SOCORROS MUTUOS

HAGAMOS RUIDO

¿Qué hay del nuevo proyecto de Socorros Mutuos? Parece mentira que se haya olvidado tan pronto y tan generalmente. Todos guardamos un silencio muy sepulcral, como si desearáramos que yaciera arrinconado y que goce de la paz de los muertos, y no es conveniente hacerlo así, sino todo lo contrario, hablar, escribir y pedir constantemente con objeto de que nos oigan y nos den lo que tanta falta nos hace.

Bien sabéis que el que no busca no encuentra, y mucho menos si nos deshereda la fortuna, como por desgracia, lo estamos nosotros.

Animo y no desmayar ahora que falta un ápice para llegar a la meta.

No ignorais que nos costó muchísimo tra-

bajo el reunir las firmas que eran necesarias para elevar nuestra humilde petición a nuestro dignísimo Inspector general D. Antonio Dabán y Ramírez de Arellano, quien la acogió con marcada benevolencia y decidido a complacernos y que fuera una realidad, pero creo con justicia, que se ha olvidado de nuestro vital é interesante asunto, con motivo de su delicada salud, y estoy seguro que si se la recordamos lo llevará a la práctica sin demora ni pretexto.

Inmensos serían los beneficios que a todos nos reportaría la nueva Asociación, y por lo mismo, todos estamos en la obligación de trabajar con ahínco, para lograr ver realizados en un plazo no lejano, nuestro primordialísimo objeto.

Cabo de la Guardia Civil,
Julián Gil Hurtado.

GENDARMERIA FRANCESA

(CONTINUACIÓN)

y yo nos encontrábamos bajo la vigilancia de uno de mis colegas.

Esta circunstancia entorpecía bastante los asuntos que tenía que desempeñar, sobre todo causaba mayores molestias y pérdida de tiempo a las personas sometidas a mi jurisdicción.

Durante el buen tiempo, se podía acortar el camino atravesando el jardín del Luxemburgo; pero en invierno era preciso dar un rodeo poco agradable. Esta falta de previsión se modificó algún tiempo después.

Mi despacho, que formaba parte de las oficinas de que dependía, estaba situado en la planta baja, y recibía luz por una puerta-ventana de dos hojas, que correspondía a un jardincito que comunicaba con la calle de Bonaparte, enfrente de la verja del jardín del Luxemburgo.

Tenía, pues, dos entradas; una la principal y accesible al público, que daba a la calle de Assas, y la otra personal sobre la calle de Bonaparte.

Como a mi regreso de la calle de la Princesse estaban cerradas las oficinas, penetré en mi despacho por la puerta particular, acompañado del señor Leroy.

Antes de expedir al Procurador Imperial mi proceso verbal, redacté ligeramente una copia, dictándola en alta voz a mi secretario para ser transmitido al Prefecto de policía, nuevo y especial informe que debía unirse al procedimiento, y en el que hacía conocer mis primeras impresiones y mis

propias reflexiones con todas las hipótesis que no era posible hacer constar en un proceso verbal.

Este, que por su esencia es un documento judicial, no debe contener más que hechos precisos, vistos y probados, y sobre los cuales no cupiese ninguna duda.

He aquí un extracto de este informe: Las piernas humanas retiradas del pozo de la calle de la Princesse, no son piezas anatómicas, y se infiere que hayan pertenecido a una persona del sexo femenino. Estas piernas estaban por separado envueltas en un pedazo de percalina negra, que mide un metro cuadrado, asegurando sus extremidades con nulos que dejaban pasar la esquina de la tela en forma de orejas de conejo, lo cual se practica con los grandes fardos de mercancías.

Esta manera de envolver y anudar los paquetes por los extremos, es la forma usada con especialidad por los sastreros y costureros, pero muy particularmente por los primeros; y atendiendo a la manera en que estaban hechos los nudos, me hace creer que indudablemente un sastrero ha debido hacerlos, porque las costureras acostumbran a reunir en cruz las cuatro extremidades de sus lienzos cuando entregan el trabajo en casa de sus clientes.

Las envolturas que contenían las piernas, hacen presumir proceden de un oficio de sastrero.

Los talleres de lino se sirven para en-

rio, y cuando se marchó el comisario de policía, una inmensa turba invadió el establecimiento, ávida de noticias. Cada cual bebía y daba la suya a su antojo. Se refirieron toda clase de historias, pero nadie emitió ninguna idea que valiese la pena de tenerse en cuenta. Sin conocerla se compadecía a la desgraciada mujer a quien pertenecían las piernas, víctima de esta insidiosa asechancia, y la opinión general se mostraba en contra de la policía, que creía tan impotente para descubrir el nombre de la víctima como el del asesino.

El establecimiento no se desocupó en toda la noche, y Lampón realizó una venta menudina, que le dió mayores beneficios que las fiestas del 15 de agosto y día de año nuevo.

—¿Quiere usted creer—añadió ágilmente—que este badulaque de Lampón no ha conservado la vasija que nos ha prestado para recoger la segunda pierna?

La vista de este utensilio en su cocina le trastornaba, y a pesar de haber yo tratado de convencerle de que una vez bien limpia sería igual a otra que viniese de la fábrica, no pude persuadirle.

Para él una vasija que hubiese salido del fuego, empleada en la pesca de pedazos de cadáver en el agua del pozo, no debía usarse en la confección de dulces, y tanto es así, que al despanzar la aurora de hoy fué inmediatamente cambiada por otra a casa de Delangles, el calderero de la calle de Gine-

recubiertas con medias de mujer, extraídas en el día de hoy a las tres y cinco minutos de su tarde del pozo de la casa sita en la calle de la Princesse.

«Le suplicamos igualmente haga secar y desinfectar los hilos, envolturas ó telas que cubren estos restos mortales, lo mismo que la media marcada B. B. El todo será ulteriormente sellado, indicando su procedencia en las etiquetas para ponerlo a disposición de la justicia.

»Dado en París el 26 de enero de 1899.

El comisario de policía,
G. Maecé.

El alférez Zetlin, del Cuerpo de Zapadores-bomberos, se pone a nuestras órdenes con un destacamento compuesto de un sargento, un cabo y siete individuos, que desde el momento se disponen a trabajar.

El cabo Théma, revestido con un aparato propio para el caso, bajó al pozo, y después de algunos minutos de examen, se hizo elevar, saliendo de él sin haber descubierto nada.

Varios individuos bajaron a su vez para explorar el pozo, siendo también infructuosas sus pesquisas.

Todos convinieron en que existían a lo menos dos metros de agua, y el reconocimiento no podía practicarse sino después de haber desecado el pozo. La bomba aspirante se puso entonces en movimiento, haciéndola maniobrar con la mayor rapidez; pero des-

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla caudal mixta, 90 pesetas. — Pinta ganza para la misma, 17. — Sadaero fletro idem id., 12. — Cabeza de bida con riendas y falcos, 14. — Pecho-prefa, 6. — Baticola, 4. — Clineo correa capotera, 3.75. — Cincha de bida, 6. — Acciones de estribos, 6. — Bredos forjados con barba, 9. — Cabeza de cuadra con donzal, 12. — Cabeza de ferreta con riendas, 7.50. — Luchadilla grupa, 4. — Saco grupa, charol vaca, 35. — Cobrepote, idem id. y carteras, 30. — Maletín, idem id., 14. — Brusa, almohaza, capillo raíz y peine, 7.50. — Morral de estambre, 9. — Ajón, con cabellote y cerradura, 19. — Manta de cuadra, de lana, con pechera, 25. — Cinchole de

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS o a esta Administración. — Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados. MADRID. Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social.

Reservas.

Capital asegurado desde la fundación de las Compañías

hasta 31 de diciembre de 1900.

Idem por accidentes.

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.

15.000.000

12.267.632,05

52.765.011,80

36.356.373

19.123.590,29

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, retención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas o diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

May conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA. — PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64. BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRAL

Península.

Ultramar.

Extranjero.

1,50 pesetas

3,75

5,00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

1. El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE. — 2. Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. — 3. Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. — 4. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.
1. Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2. Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3. No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
4. La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5. Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario no son atendidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia o Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz".

CURA

CURA

CURA

CURA

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7.50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Mignel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra. — JAÉN. — Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 7 ptas.

Para tropas: 4.50 ptas. — A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

25, LEÓN. — MADRID. — LEÓN, 25

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0.50 céntimos. — Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas. — Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0.50 céntimos. — 100 tarjetas, visita, bradas y 100 sobres, desde 2.50 pesetas. — Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación certificarse.

25, LEÓN. — MADRID. — LEÓN, 25

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Silva, 41, 43 y 44.

NOTAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE